

# La Exposición 19 de Afrates *Contra los judíos*

Juan José ALARCÓN  
Universidad Complutense, Madrid

*In memoriam Antonio Peral*

Me ha parecido interesante para este artículo en recuerdo del Profesor Antonio Peral, que tuvo especial predilección por los estudios siríacos a los que dedicó gran parte de su labor docente e investigadora, realizar la traducción española de una de las *Exposiciones* de Afrates, la 19, dirigida *Contra los judíos que dicen que está decretado que deben reunirse [de nuevo]*.

Afrates es un autor que destaca casi en solitario en la Siria del siglo IV; es este un largo y oscuro período apenas iluminado por el desarrollo de la corriente encratita <sup>1</sup>, que aparece reflejada en *Los Hechos de Tomás* <sup>2</sup>, obra redactada en la primera mitad del siglo III, y por la propaganda maniquea particularmente eficaz y fecunda en esta región <sup>3</sup>.

Poco sabemos de este «sabio persa», sobrenombre con el que se le denomina en diversas obras y por el que se deduce que era súbdito del Imperio Persa. Vivió a finales del siglo III y principios

---

<sup>1</sup> El *encratismo* ('continencia') es una forma extrema de ascetismo que se caracteriza por el rechazo de los bienes creados por Dios para el uso y servicio de los hombres, así como el aprecio de la virginidad y la castidad. Todas estas tendencias confluyeron en la doctrina de Taciano, llamado «patriarca de los encratitas». Cf. A. VÖÖBUS, *History of Ascetism in the Syrian Orient: I, The Origin of Ascetism. Early Monasticism in Persia* (Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium [= CSCO] vol. 184 (= Subsidia t. 14) (Louvain 1958).

<sup>2</sup> A. F. J. KLIJN, *The Acts of Thomas: Introduction - Text - Commentary* (Supplements to *Novum Testamentum* vol.V) (Leiden 1962).

<sup>3</sup> Cf. P. BETTILOLO, «Lineamenti di patrologia siríaca», en A. QUACQUARELLI (ed.), *Complementi interdisciplinari di Patrologia* (Roma 1989) págs. 503-603: págs. 513-514.

del IV (n. ca. 260-275, m. poco después del 345), en Adiabene, región del norte de Mesopotamia. Gran figura del cristianismo en el Imperio Persa Sasánida, no se encuentra influido por el pensamiento greco-romano oriental; todo el conjunto de su obra nos sugiere un ámbito cultural judeo-cristiano, totalmente indiferente a los desarrollos griegos de la teología cristiana.

El trabajo fundamental de Afrates son sus *Exposiciones*<sup>4</sup>. Se trata de una serie de instrucciones o meditaciones sobre temas diversos (la fe, la caridad, el ayuno, la guerra, la oración, la resurrección de los muertos, etc.) redactadas por petición de un amigo y al que van dirigidas sus enseñanzas. Un primer grupo de diez *Exposiciones* están datadas en el año 337; otro grupo de doce en el 344; y una última, la número 23, en el verano del 345<sup>5</sup>. La importancia de esta obra en el cristianismo oriental queda patente en las diversas versiones antiguas que se realizaron al armenio<sup>6</sup>, al georgiano<sup>7</sup> y al etiópico<sup>8</sup>.

Existen diversas ediciones y traducciones de esta obra. A continuación paso a citarlas:

- G. BERT, *Aphrahat's des persischen Weisen Homilien* (Leipzig 1888).— Traducción alemana difícil y un tanto anticuada, que sigue la edición del texto siríaco de WRIGHT (vid. infra); la *Exposición 19* en págs. 299-314.
- P. BRUNS, *Aphrahat. Unterweisungen*, 2 vols. (Freiburg 1991).— Traducción alemana reciente y muy conseguida; la *Exposición 19* en vol. II págs. 441-459.
- J. NEUSNER, *Aphrahat and Judaism* (Leiden 1971).— Traducción inglesa de varias *Exposiciones*; la *Exposición 19* en págs. 84-96.

<sup>4</sup> Una bibliografía completa sobre Afrates y su obra se puede consultar en P. BRUNS, *Aphrahat. Unterweisungen*, 2 vols. (Freiburg 1991) vol. I págs. 17-34.

<sup>5</sup> Cf. BRUNS *Aphrahat. Unterweisungen* I pág. 36.

<sup>6</sup> G. LAFONTAINE, *La version arménienne des oeuvres d'Aphrahat le Syrien*, 3 vols. (CSCO vols. 382/383, 405/406 y 423/424) (Louvain 1977-1980).

<sup>7</sup> G. GARITTE, «La version géorgienne de l'entretien VI d'Aphraate», *Muséon* 77 (1964) págs. 301-366.

<sup>8</sup> F. M. ESTEVES PEREIRA, «Jacobi, episcopi Nisibeni, Homilia de adventu regis Persarum adversus urbem Nisibis», en C. BEZOLD (ed.), *Orientalische Studien* (Giessen 1906) vol. II págs. 877-892; y T. BAARDA, «Another treatise of Aphrahat the Persian Sage in Ethiopic Translation», *New Testament Studies* 27 (1981) págs. 632-640.

- J. PARISOT, *Aphraatis Sapientis Persae Demonstrationes* (Patrologia Syriaca I,i y I,ii [Paris 1894 y 1907]).– Edición y traducción latina en columnas paralelas; la *Exposición 19* en I,i cols. 845-892.
- M. J. PIERRE, *Aphraate le Sage Persan: Les Exposés*, 2 vols. (Sources Chrétiennes núms. 349 y 359 [Paris 1988 y 1989]).– Traducción francesa muy buena y de fácil lectura, aunque en ocasiones no demasiado literal; la *Exposición 19* en vol. II págs. 765-788.
- W. WRIGHT, *The Homilies of Aphraates, The Persian Sage: I, The Syriac Text* (London 1869).– No existe ningún otro volumen; es una edición no tan completa como la de PARISOT debido a que ha utilizado menos manuscritos; la *Exposición 19* en págs. 347-376.

En la *Exposición 19* Afrates se ocupa fundamentalmente del fenómeno del mesianismo judío y del retorno del pueblo de Israel a su tierra natal, a Jerusalén. Según el autor, ya se había producido el retorno prometido en dos ocasiones: una con la salida de Egipto, y otra con el decreto de Ciro; por tanto los judíos no tienen motivo para pensar en una tercera liberación. El mesías ya ha llegado en la persona de Jesucristo e Israel tampoco ha de tener ninguna esperanza en que surja otro. El repetido recurso al libro de *Daniel* nos confirma el veredicto expresado de que *Jerusalén permanecería eternamente desolada*.

Es sorprendente la casi total ausencia de un antisemitismo fácil en la obra de Afrates. A diferencia del odio y la abominación hacia los judíos, característicos del Oriente greco-romano, Afrates polemiza contra los judíos con análisis y críticas inteligentes desde dentro del propio texto bíblico y nunca con simples difamaciones<sup>9</sup>.

Nuestra traducción de la *Exposición* sigue la citada edición de Parisot; en mi texto señalo en negrita volada el número que hace referencia a las columnas siriacas de esa edición. He intentado ser lo más literal y fiel al texto siriano, aunque en ocasiones incorporo también entre corchetes algunos añadidos que ayudan al entendimiento de la traducción.

---

<sup>9</sup> Cf. NEUSNER *Aphrahat* pág. 5.

## EXPOSICIÓN 19

*Contra los judíos que dicen que está decretado que deben reunirse [de nuevo]*

<sup>845</sup>1.– La voz del Santo fue oída por Moisés y lo envió para que sacara a su pueblo de Egipto, de casa de Faraón, de la servidumbre de los egipcios. Le dijo: *Di al Faraón: «Mi hijo, mi primogénito es Israel. Yo te digo: Suelta a mi hijo para que me sirva»* [Ex 4:22-23]. Y cuando los sacó de Egipto *con prodigios y milagros, y con mano fuerte y brazo extendido, y con grandes visiones* [Deut 4:34] y los hizo pasar por el desierto y los guió allí cuarenta años, los hizo entrar a la Tierra Prometida y los hizo pasar el Jordán y se lo dio como heredad, cuando destruyó a sus habitantes anteriores a ellos. Y habitaron en ella cuatrocientos cuarenta años antes de que Salomón construyera el Templo y cuatrocientos años [antes] <sup>848</sup>de que los conquistara el rey de Babilonia. Por causa de sus pecados, que eran muchos, los arrancó y diseminó entre todas las naciones, pues no escucharon a los profetas que les había enviado. Y cuando habían permanecido ya en Babilonia setenta años, de nuevo se les recordó el pacto con sus padres y se les anunció por medio de sus profetas que subirían de Babilonia a los setenta años. Y cuando se cumplieron setenta años, como había profetizado Jeremías, rezó Daniel y elevó una súplica para que les devolviera de su cautividad y tuviera misericordia de ellos *y despertó el Señor el espíritu de Ciro, quien hizo correr la voz por todo su reino y les anunció diciendo: «¿Quién es el que ha quedado de entre todo el pueblo del Señor y el Señor está con él? Que se vuelva y vaya a Jerusalén, que está en Judá»* [Ester 1:1 y 1:3]. Pero ellos, como se habían mezclado con los pueblos, habían construido y plantado, y habían adquirido [propiedades] en el lugar de su cautiverio, no todos quisieron subir sino que algunos subieron y otros se quedaron. Y como el Señor conocía su instinto malo <sup>10</sup> no les forzó para que salieran de Babilonia [hacia Jerusalén], sino que lo proclamó Ciro, el rey de Persia, sin ningún tipo de presión. Porque aun cuando los sacó de Egipto por medio de Moisés, si no hubiera sido dura sobre ellos la servidumbre del Faraón, no habrían querido <sup>849</sup>salir de Egipto, como dijeron a Moisés cuando se estaban que-

<sup>10</sup> Esta misma crítica contra los judíos que permanecen en el exilio aparece en la literatura judía en el marco de la controversia entre judíos de Babilonia y judíos palestinos; a los primeros se les considera responsables de la segunda caída de Jerusalén. Cf. L. F. GIRÓN BLANC, *Midrás Cantar de los Cantares Rabbá* (Estella 1991) cap. VIII, 10.3.2.

jando ante él en el desierto: *Esta es la palabra que te dijimos en Egipto: «¡Déjanos servir a los egipcios, pues nos iba mejor en Egipto!»* [Ex 14:12]. Así que mira que aún cuando se encontraban oprimidos con la esclavitud, no deseaban salir de Egipto hasta que los egipcios les obligaron a salir de su país cuando vieron que habían muerto sus primogénitos diciendo: *¡Todos nosotros vamos a morir!* [Ex 12:33]. Está escrito: *Los egipcios instaban al pueblo para que salieran de su país* [Ex 12:33]; y también de Babilonia, si sus opresores se hubieran reunido <sup>11</sup> contra ellos, todos habrían retornado.

2.– Esto te lo he escrito porque aún hoy tienen una esperanza vana, diciendo: «Todavía está establecido que Israel debe reunirse, porque así dijo el profeta: *No dejaré [ninguno] de ellos entre las naciones* [Ez 39:28]. Pero si va a reunirse todo nuestro pueblo, ¿por qué hoy estamos dispersos entre todos los pueblos?». Por estas cosas, amigo mío, te enseñaré lo mejor que pueda que Israel nunca jamás volverá a reunirse, porque confían en lo siguiente: todos los profetas dieron esperanza a Israel. ¡Escucha, oh polemista de Israel! No <sup>852</sup>se puede imponer ninguna ley sobre Dios y no hay nadie por encima de Él que le pueda censurar por cualquier cosa que haga, pues dijo: *Si Yo decido sobre un pueblo o un reino edificar y plantar, pero después hacen el mal ante mí, también Yo anularé mi palabra y retiraré el bien que les había prometido* [Jer 18:9-10], por su iniquidad y sus pecados lo destruiré. Si por contra, *Yo decido sobre un pueblo o un reino arrancar y demoler, destruir y aniquilar, pero después hacen el bien ante mí, también Yo retiraré el mal que les había prometido* [Jer 18:8]. También Isaías dijo: *¡Ay del saqueador! Vosotros no saquearéis y el estafador no os estafará. Cuando vosotros queráis saquear, seréis saqueados; y cuando queráis estafar, se os estafará* [Is 33:1]. Y sobre estas cosas no hay nadie que pueda discutir sobre la voluntad del Señor.

3.– Ahora escribiré para mostrarte que el Señor nunca ha aceptado su arrepentimiento, ni [por medio de] Moisés ni por ningún otro de los profetas. Moisés les dijo: *Rebeldes habéis sido ante el Señor desde el día que os conocí* [Deut 9:24]. También dijo: *Es un pueblo cuya razón está perdida e inteligencia no existe en él* [Deut 32:28]. Y también dijo: *Me han enfadado con sus ídolos y me han provocado con su reverencia [ante ellos]. También yo les provocaré con un pueblo que no es pueblo, <sup>853</sup>con una nación necia los enfadaré* [Deut 32:28]. Moisés también les dijo: *Sé que después de mi muerte os corromperéis de seguro y os apartaréis del camino que os*

<sup>11</sup> Otra lectura: *ʾstkhw*, es decir, «si se hubieran encontrado a sus opresores ...».

*he ordenado; y os sucederán muchas desgracias al final de los días [Deut 31:29]. He aquí que, viviendo yo todavía con vosotros, os habéis rebelado contra el Señor [Deut 31:27]. Y Oseas dijo: He cortado a los profetas y los he matado con la palabra de mi boca [Os 6:5]. Y vosotros, hijos de Israel, no habéis vuelto de vuestra iniquidad desde los días de vuestros padres [Mal 3:6ss]. Y también les dijo: Vuestra benevolencia es como una nube matinal y como el rocío que temprano desaparece [Os 6:4]. Y también dijo: ¡Ay de los que se han apartado de mí; el mal llevaré sobre ellos [Os 7:13]. Y también dijo: Ellos se llegaron a Ba'álope'or y se consagraron [a él] para ignominia [Os 9:10]. Y también dijo: Como un pájaro ha volado su honor de ellos; aunque hayan criado hijos, los eliminaré de entre los hombres y haré morir la alegría de sus vientres [Os 9:11ss]. Y también dijo Jeremías: Plata desechada les han llamado, pues el Señor los ha desechado [Jer 6:30]. Y Oseas dijo: De mi casa los arrojaré, no volveré a tener misericordia de ellos [Os 9:15]. Ahora que ha dicho no volveré a tener misericordia de ellos, ¿qué tienen ellos que decir? <sup>856</sup>Y también dijo: Los ha rechazado el Señor porque no le han escuchado [Os 9:17]. Y también dijo: Andarán errantes entre las naciones [Os 9:17]. Y también dijo sobre ellos: Según el favor de su país han multiplicado los altares y lugares altos<sup>12</sup> han construido [Os 10:1]. Y también dijo: Vergüenza recibirá Efraim, e Israel estará avergonzado con su opinión [Os 10:6]. Y También dijo: Me ha rodeado con la mentira Efraim, y Judá y la casa de Israel con el fraude [Os 12:1]. Y también dijo: Te he destruido, Israel; ¿quién te ayudará? [Os 13:9] Y también dijo: Te he dado un rey en mi cólera y lo he tomado en mi furor [Os 13:11]. Y Miqueas dijo: No elevéis vuestro cuello ni caminéis de forma altanera [Miq 2:3]. Y también dijo: Levantaos y caminad, pues esto no ha sido mi descanso [Miq 2:10]. Y también ha dicho: Se avergonzarán los que tienen visiones, se avergonzarán los adivinos, todos ellos cubrirán sus labios porque el Señor no les responde [Miq 3:7].*

4.- ¿Por qué dijo sobre los adivinos y sobre los que tienen visiones se avergonzarán y cubrirán sus labios? Esto es una plaga sin curación, pues está escrito en la Ley: *Cuando se encuentre un leproso en Israel, se cubrirá sus labios, sus vestidos estarán rasgados y su cabeza desgreñada; fuera del campamento será su morada. «Impuro» gritará de sí mismo todo los días que él tenga la <sup>857</sup>lepra [Lev 13:45ss].* Por todo esto, el profeta que proclama con sus labios la mentira recibirá la plaga de la lepra y se cubrirá los labios

<sup>12</sup> *lwt'*, lugares altos para realizar holocaustos.

todos los días y se sentirá avergonzado, como 'Uzías, el rey de la casa de Judá. Debido a que quiso arrebatarse el sacerdocio, surgió un leproso de delante de la presencia del Santo y lo golpeó justo entre los ojos; y vivió avergonzado en una casa en secreto todos los días [2Cr 26:19-21; 2Reyes 15:5]. Y hubo un gran temblor en todo el pueblo, como dijo Zacarías: *Y huiréis como huisteis con el temblor que tuvo lugar en los tiempos de 'Uzías, rey de la casa de Judá [Zac 14:5].*

5.- Y mira que no han admitido en toda su vida ninguna enmienda, pues dijo: *Os he golpeado con un viento ardiente y con granizo, y la multitud de vuestros huertos ha devorado la oruga, pero no os habéis vuelto hacia mí, dice el Señor [Amos 4:9; Ageo 2:17].* Y también dijo: *Os he destruido igual que el Señor destruyó a Sodoma y Gomorra [Amos 4:11].* Y ha manifestado que no tienen ya ninguna esperanza, pues *ha caído, no volverá a levantarse la doncella de Israel [Amos 5:2].* Y dijo también: *Ha sido abandonada en la tierra y no hay quien la levante [Amos 5:2].* Y también: *En todas las plazas hay lamentos y en todas las calles dirán: ¡Ay, ay! [Amos 5:16].* Y los rechazó y expulsó de delante de Él diciendo: *Odio y rechazó <sup>860</sup>vuestras fiestas y no puedo oler vuestras ceremonias [Amos 5:21].* Y también dijo: *En vuestros sacrificios no me complazco y la belleza de vuestros animales cebados no miraré [Amos 5:22].* Y les dijo también: *¿Por qué me ofrecisteis sacrificios y oblações en el desierto durante cuarenta años, oh hijos de Israel? [Amos 5:25]* refiriéndose a que los abandonó, dijo Jeremías: *He abandonado mi casa, he abandonado mi heredad [Jer 12:7].* Y también dijo: *He entregado a la hija de mi pueblo el documento de divorcio [Jer 3:8].* Y por haberse enorgullecido [diciendo] «nosotros somos el Pueblo de Dios», clamó el profeta y les dijo: *He aquí que como los hijos de los etiopes sois para mí, oh hijos de Israel; he aquí que a los hijos de Israel hice subir de la tierra de Egipto, a los filisteos de Capadocia y a Aram de Quir; y los ojos del Señor de los Señores se encuentran sobre el reino pecador y lo exterminaré de sobre la faz de la tierra [Amos 9:7-8].* Reconoce que los ha considerado como a los filisteos; y refiriéndose a la asamblea de Israel dijo Jeremías: *Yo te había plantado de una cepa, toda entera de simiente legítima; pero tú te has vuelto y te has rebelado contra mí como una vid extraña [Jer 2:21].* Y Moisés dijo: *Su vid es de la vid de Sodoma y de la plantación de Gomorra; sus racimos son racimos amargos; sus uvas para ellos son amargura [Deut 32:32].* Y David dijo: *Una viña sacaste de Egipto, <sup>861</sup>la miraste y plantaste su raíz [Sal 80:9].* Y también: *Destruiste a los pueblos y la plantaste [Sal 80:9].* Y cuando pecaron les dijo: *La ha devorado el cerdo*

salvaje y las bestias del campo se han apacentado con ella [Sal 80:14]. Y Ezequiel dijo sobre la vid: *Sus dos ramas ha devorado el fuego y su parte interior está arruinada* [Ez 15:4]. Entonces dijo: *Si cuando estaba sin defecto la viña no se utilizaba para ningún trabajo, ahora que el fuego la ha devorado y la ha arruinado, ¿cómo se va a utilizar para algo?* [Ez 15:5]. Y sobre toda la viña profetizó Isaías diciendo: *Una viña tenía mi amado en una colina que era un lugar fértil; la trabajó, la rodeó con una cerca y plantó en ella cepas. Y cuando produjo la viña agrazones, rompió su cercado, demolió su torre, la dejó sin trabajar e impidió que las nubes dejaran caer la lluvia sobre ella* [Is 5:1-6]. Y sobre los falsos profetas dijo: *¡Ay de los que construyen Sión con sangre y Jerusalén con iniquidad!* [Hab 2:12; Miq 3:10]. Y dijo también contra ellos: *De los profetas de Israel ha partido la corrupción por toda la tierra* [Jer 23:15]. Sobre la vocación de las gentes dijo Isaías: *En los últimos días estará firmemente establecida la montaña de la casa del Señor en la cumbre de los montes y más alta que las colinas, y se reunirán en ella los pueblos. E irán muchos pueblos y dirán: «Venid, subamos a la montaña del Señor y a la casa del Dios de Jacob. Él nos enseñará sus caminos, y nosotros marcharemos por sus senderos, <sup>864</sup>pues de Sión ha salido la Ley y la palabra del Señor de Jerusalén»* [Is 2:2-3]. Cuando salió la Ley de Sión, ¿a dónde fue? Él dijo: *Juzgará entre las naciones y acusará a muchos pueblos lejanos* [Is 2:4]<sup>13</sup>. Y sobre ellos<sup>14</sup> dijo Isaías: *¡Apartaos de ellos y llamadlos impuros, pues los ha rechazado el Señor!* [Is 52:11; Lam 4:15; Jer 6:30]. Y también dijo el profeta: *Han rechazado sus bondades como un andrajo que ha devorado la polilla* [Miq 7:4 ver. siríaca]. Y también dijo: *Están enfadados por sus senderos y del Señor, nuestro Dios, están temblorosos y temerosos* [Miq 7:17 ver. siríaca]. Y dijo también: *Quemaré en humo tus asambleas y a tus leoncillos devorará la espada* [Nah 2:14]. Y también: *¡Ay de la ciudad sanguinaria, que toda ella está llena de mentira y no cesa en ella la destrucción!* [Nah 3:1]. Y Miqueas [sic] dijo: *Ha mentido Judá e impureza se ha hecho en Israel y en Jerusalén, pues ha ensuciado Judá la santidad del Señor* [Mal 2:11]. Y dijo: *Os habéis apartado del camino, habéis servido de tropiezo para muchos en la Ley y habéis anulado el pacto de Leví. También Yo os he abandonado despreciados y humillados en cada pueblo, porque no habéis guardado mis caminos* [Mal 2:8-9]. Y sobre los pueblos dijo: *Devolveré sobre ellos un labio escogido* [Sof 3:9]. Y contra ellos dijo

<sup>13</sup> *Lejanos*, lit. 'que están en la lejanía'.

<sup>14</sup> Se refiere a los judíos.

Malaquías: *Habéis fatigado al Señor con vuestras palabras* [Mal 2:17]. <sup>865</sup>Y también dijo: *Vosotros, hijos de Jacob, no os habéis retirado de vuestra iniquidad y desde los días de vuestros padres no habéis guardado mis mandamientos* [Mal 3: 6-7].

6.- Ahora escucha, amigo mío, que dos veces solamente liberó el Señor a Israel: la primera de Egipto, y la segunda de Babilonia; de Egipto por medio de Moisés, y de Babilonia gracias a Esdrás, con la profecía de Ageo y Zacarías. En efecto, Ageo dijo: *Reconstruid la Casa y me mostraré complacido en ella y seré glorificado en ella, dice el Señor* [Ageo 1:7]. Y también dijo: *Trabajad, pues Yo estoy con vosotros y mi espíritu permanece en medio de vosotros, no temáis, porque así dice el Señor Todopoderoso: «Dentro de poco tiempo voy a sacudir los cielos y la tierra y el mar y el continente seco; sacudiré a todas las naciones y traerán lo más precioso de todas las naciones y llenaré esta Casa de gloria; y será mayor esta gloria última de la Casa que la primera»* [Ageo 2:4-7 y 9]. Todas estas cosas se dijeron en los días de Zorobabel y en los días de Ageo y Zacarías; ellos exhortaban acerca de la construcción de la Casa. Zacarías dijo: *Me he vuelto sobre Jerusalén con compasión y Yo voy a poner mi Casa en medio de ella* [Zac 1:16]. Y también dijo: *Las ciudades quedarán vacías de bienes, el Señor construirá Sión y elegirá de nuevo Jerusalén* [Zac 1:17]. Y también dijo: *Estoy celoso por Sión* <sup>868</sup>*y por Jerusalén, con un gran celo y con gran enojo estoy enfadado contra las naciones que se encuentran agitadas* [Zac 1:14-15]. Y dijo también: *En grandes campos habitará Jerusalén con la multitud de hombres y bestias que están en medio de ella; y Yo seré en ella como un muro de bronce y estaré para gloria en medio de ella, dice el Señor* [Zac 2:4ss ver. siriaca]. Y también: *¡Oh, oh, huid de la tierra del Norte!, dice el Señor, porque os he esparcido a los cuatro vientos del cielo; ¡Oh Sión, escapa, tú que habitas* <sup>15</sup> *con la hija de Babilonia!* [Zac 2:6-7 ver. siriaca] Y también dijo: *El Señor heredará Judá como su porción para su Tierra Santa y de nuevo estará complacido con Jerusalén* [Zac 2:12 ver. siriaca]. Y dijo también: *Las manos de Zorobabel han puesto los fundamentos de esta Casa y sus manos la van a rematar* [Zac 4:9 ver. siriaca]. Todas estas cosas profetizó Zacarías y con el retorno <sup>16</sup> de Israel desde Babilonia se cumplieron y terminaron; y no es como ellos dicen que todavía Israel está destinado a reunirse [de nuevo].

<sup>15</sup> Lit. 'habitante'.

<sup>16</sup> Lit. 'reunión'.

7.– Escucha ahora, amigo mío, te mostraré que dos veces fue liberado Israel: la primera de Egipto y la segunda de Babilonia. Pues dijo Isaías: *Alzará el Señor por segunda vez su mano para tomar posesión del resto de su pueblo que haya quedado de la tierra de Asur y de Egipto y de Tiro y de Sidón y de Hamat y de las islas lejanas [Is 11:11]*. Por tanto, si estaban destinados <sup>86</sup>a reunirse y ser liberados, ¿por qué dijo Isaías *alzará el Señor por segunda vez su mano para tomar posesión del resto de su pueblo que haya quedado*? Porque si todavía hubiera salvación para ellos, habría sido más apropiado que Isaías dijera: Alzará el Señor POR TERCERA VEZ su mano para tomar posesión del resto de su pueblo y no lo que dijo *por segunda vez*.

8.– Escucha de nuevo, te voy a enseñar acerca de la oración que Daniel <sup>17</sup> pronunció ante su Dios, rogando y suplicando por los hijos de su pueblo para que retornaran y volvieran de Babel [*Dan 9*]. Pues Daniel era el hombre amado [de Dios] al que le habían sido revelados los misterios ocultos y [Dios] le había informado del final, pues era un profeta, edificaba con palabras de profeta. Entonces, cuando fue desterrado su pueblo a Babilonia, surgieron entre ellos falsos profetas que profetizaban con mentiras y fraudes diciendo: *Así habla Yahveh: De esta manera quebraré el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, dentro de dos años completos, de sobre el cuello de todas las naciones [Jer 28:11]*. Entonces, cuando Jeremías hubo escuchado la profecía de los falsos profetas, escribió una carta y la envió a Babilonia: *No escuchéis a los profetas falsos que están entre vosotros y os prometen diciendo: «Dentro de dos años completos vosotros volveréis de Babilonia, pues así dice el Señor: “Construid casas y habitadlas, plantad huertos y comed <sup>87</sup>su fruto, tomad mujeres para vuestros hijos, y entregad vuestras hijas a esposos, porque una vez que se hayan cumplido setenta años en Babilonia, entonces vosotros retornaréis de allí”»* [Jer 29:8, 29:5, 29:6 y 29:10]. Daniel, que estaba revestido con el Espíritu [Santo], sabía que la profecía de Jeremías era cierta. Cuando se cumplieron setenta años, entonces él rogó, suplicó e imploró ante Dios: *En el año primero de Darío, hijo de Asuero, de la estirpe de los medos, que fue coronado rey sobre el imperio de los caldeos, el año primero de su reinado, yo, Daniel, comprendí en el libro el número de años y vi que [así] era la palabra del Señor, que había dicho a Jeremías, el profeta, cuando se cumplieron setenta años desde la destrucción de Jerusalén. Yo entonces levanté mi rostro ante el Señor, Dios, buscándolo en oración y súplica, en*

<sup>17</sup> Largo desarrollo que tiene como protagonista a Daniel.

*ayuno, saco y ceniza. Rogué ante Yahveh, mi Dios, me confesé y suplicando dije: ¡Oh Señor, Dios, grande y terrible, que guarda la Alianza y la benevolencia a quienes le aman, a los que guardan sus mandamientos!, hemos pecado, hemos hecho el mal, hemos sido impíos y nos hemos rebelado y apartado de tus preceptos y de tus juicios; no hemos escuchado a tus siervos, los profetas, que hablaron en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros jefes, a nuestros padres y a todo el pueblo del país. <sup>873</sup>Tuya, ¡oh Señor!, es la justicia y para nosotros la confusión del rostro, como en este día para los hombres de Judá y para todo Israel, tanto los que están cerca como los que están lejos, en todos los países allí donde los desperdigaste por las prevaricaciones que contra Ti cometieron. ¡Oh Señor!, para nosotros la confusión del rostro, para nuestros reyes, para nuestros jefes y para nuestros padres, pues hemos pecado contra Ti. Al Señor, Dios, corresponden la misericordia y el perdón de los pecados, pues nos hemos rebelado contra Él y no hemos escuchado la voz de Yahveh, nuestro Dios, para caminar por su ley, que promulgó ante nosotros por medio de sus siervos, los profetas. Todo Israel ha transgredido tu ley, se ha desviado y no ha escuchado tu voz. Has traído sobre ellos los castigos y las plagas que están escritas en la ley de Moisés, el siervo del Señor; como hemos pecado ante Él, ha cumplido las palabras que habló contra nosotros y contra nuestros jueces que nos gobernaban, trayendo sobre nosotros una desgracia tan grande que no se ha verificado bajo los cielos otra como ella, como la que ha tenido lugar en Jerusalén, conforme está escrito en la ley de Moisés: «Toda esta desgracia que nos ha sobrevenido» [Deut 28:15, 31:17 y 31:29]. Pero no oramos ante el Señor, nuestro Dios, para arrepentirnos de nuestros pecados y reconocer tu fe, así que el Señor ha provocado la desgracia y la ha traído sobre nosotros, pues justo es el Señor, nuestro Dios, en todas <sup>876</sup>las obras que hace; pero no hemos escuchado su voz. Ahora pues, ¡oh Señor!, Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano fuerte y con brazo erguido y te hiciste con un nombre igual que en el día de hoy, hemos pecado y hemos hecho el mal, ¡oh Señor!, de acuerdo a toda tu justicia que has hecho con nosotros, aparta tu ira y tu furor de tu ciudad, de Jerusalén, de tu santa montaña. Pues por nuestros pecados y por las iniquidades de nuestros padres, tu pueblo ha sido diseminado por todo lugar, Jerusalén se ha convertido en una vergüenza para todos los pueblos. Ahora pues, escucha, ¡oh Señor!, la oración de tu siervo y nuestra súplica y haz brillar tu rostro en tu santuario destruido; por tu nombre, Señor, inclina, Dios mío, tu oído y escucha; abre tus ojos y mira nuestras destrucciones y nuestras desolaciones y la ciudad sobre la*

*cual se invoca tu nombre. No es por nuestra justicia por la que nosotros confiamos y suplicamos ante ti, sino por tu gran misericordia. ¡Señor, escucha! ¡Señor, ten misericordia de nosotros! ¡Señor, atiende y obra! ¡No tardes, por tu nombre, oh Dios mío!, pues tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo [Dan 9:1-19].*

9.– Entonces, cuando Daniel terminó su oración dijo: *Mientras yo estaba orando y confesando mis pecados y los pecados de mi pueblo, Israel, y presentaba mi súplica ante el Señor, mi Dios, <sup>877</sup>acerca de la santa montaña de mi Dios, mientras yo formulaba la plegaria, aquel hombre, Gabriel, al que yo viera al principio, vino volando raudo y revoloteando llegó desde los cielos y se acercó a mí a la hora de la ofrenda de la tarde. Vino, pues, habló conmigo y me dijo: «Daniel, he salido ahora a enseñarte para que comprendas. Al comienzo de tu súplica se ha pronunciado una palabra y yo he venido para informarte, porque tú eres amado. Presta atención a la palabra y entiende la visión: “Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa para poner fin a las deudas, para cancelar los pecados, para perdonar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para completar la visión y los profetas, para ungir al Santo de los Santos. Sábelo y entiéndelo bien: Desde la salida de la orden para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta la llegada del rey mesías habrá siete semanas y sesenta y dos semanas. Restaurará y reconstruirá Jerusalén, sus calles y plazas hasta el cumplimiento del tiempo. Después de las sesenta y dos semanas será asesinado el mesías y no quedará nada. La ciudad santa será destruida junto con el rey que ha de venir y el final será por medio de la inundación y hasta el final de la guerra están decretadas desolaciones. Y concertará firme alianza con muchos durante una semana y la mitad de una semana, y hará cesar el sacrificio <sup>880</sup>y las oblaciones. Y sobre las alas de la abominación llegará la devastación”» [Dan 9:20-27].*

10.– Considera entonces, amigo mío, y ten en cuenta la oración que pronunció Daniel y la visión que se le explicó. Al término de los setenta años de la destrucción de Jerusalén, él suplicó y confesó en el año primero de Darío. Cuando confesó sus pecados y los pecados de su pueblo, Israel, entonces vino junto a él Gabriel, aquel que recibe las súplicas, y le dijo: *Al comienzo de tu súplica se ha pronunciado una palabra [Dan 9:23].* La palabra que se pronunció al principio de su oración es esta: Retornará el exilio de Babilonia. De nuevo consideró Daniel lo que ciertamente sucedería al pueblo después de su retorno. Entonces le dijo Gabriel: *Porque tú eres amado, yo te mostraré lo que sucederá a tu pueblo al final de los días; ahora pues, presta atención a la palabra y en-*

tiende la visión: «Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa para poner fin a las deudas, para cancelar los pecados, para perdonar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para completar la visión y los profetas y para el mesías, el santo de los santos. Sábelo y entiéndelo bien: Desde la salida de la orden para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta la llegada del rey mesías habrá siete semanas y sesenta y dos [semanas]. Restaurará <sup>881</sup>y reconstruirá Jerusalén, sus calles y plazas hasta el cumplimiento del tiempo. Después de las sesenta y dos semanas será asesinado el mesías y no quedará nada. La ciudad santa será destruida junto con el rey que ha de venir y el final será por medio de la inundación y hasta el final de la guerra están decretadas desolaciones. Y concertará firme alianza con muchos durante una semana y la mitad de una semana, y hará cesar el sacrificio y las oblaciones. Y sobre las alas de la abominación llegará la devastación» [Dan 9:23-27].

11.— Él le dijo: *Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa* [Dan 9:24]; las setenta semanas son los cuatrocientos noventa años desde el tiempo que Daniel pronunció la súplica hasta que Jerusalén fue destruida por última vez y no volverá a ser restablecida. Y dijo: *Por siete semanas restaurará y reconstruirá Jerusalén* [Dan 9:25], porque cuando salió del exilio por medio de Esdrás y empezaron a reconstruir el Templo desde los días de Ciro y Darío, ellos pusieron los fundamentos del Templo; pero sus enemigos los detuvieron en tiempos de Darío, Asuero y otros reyes persas. Y no les dejaron reconstruir[lo] ni terminar[lo] <sup>18</sup>.

Ahora te voy a enseñar el sentido oculto de la palabra. Así está escrito en Zacarías, el profeta: *He visto y he aquí un candelabro y siete lámparas sobre él <sup>884</sup>con siete bocas para cada una de las lámparas* [Zac 4:2]. Ahí está el cuarenta y nueve, que son las siete semanas. Dijo en esta misma profecía: *Esta es la palabra del Señor sobre Zorobabel: No con poder ni con fuerza, sino con mi Espíritu* [Zac 4:6]; y más arriba dijo: *Las manos de Zorobabel han establecido los fundamentos de este Templo y sus manos van a rematarlo* [Zac 4:9]. Por tanto, todos los días, desde el día en que fueron establecidos los fundamentos del Templo hasta que se completó la construcción del Templo, fueron cuarenta y nueve años. Esto son siete semanas de las setenta y esto es la visión del candelabro con

<sup>18</sup> Cf. Ester 1:1-5, 4:7 y 4:24. En este párrafo se puede observar un aviso para judíos y cristianos: los persas son los responsables de su desgracia, no se puede esperar nada bueno de ellos.

las siete lámparas y sus cuarenta y nueve bocas. Esto es la palabra del Señor que fue sobre Zorobabel. Esto son cuarenta y nueve años. Después de estas siete semanas de la construcción del Templo que tuvo lugar en los días de Zorobabel, permaneció habitada Jerusalén durante sesenta y dos semanas, [es decir], cuatrocientos treinta y cuatro años. Pero ¿por qué ha dicho más arriba *setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa* [Dan 9:24] y más abajo tuvieron siete y sesenta y dos, que suman un total de sesenta y nueve? Pero más abajo dijo: *durante una semana y la mitad de una semana hará cesar el sacrificio y las oblaciones* [Dan 9:27]. He aquí una <sup>885</sup>semana [restada] de las setenta en la que cesó el sacrificio. Así pues ha quedado calculado que en cierto modo esos setenta años en los que ellos habitaron en Babilonia el país permaneció tranquilo en su exilio durante todos los días de su desolación.

Ahora [te] voy a demostrar que después de estas semanas llegó el mesías y fue asesinado en cumplimiento de la visión y de los profetas. También Jacob, nuestro padre, dijo al bendecir a Judá: *No se apartará el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga aquel que posee el reino* [Gén 49:10]. Convéncete, amigo mío, y entiende que se han completado las semanas, han cesado las visiones y los profetas, el reino se ha retirado de Judá; que Jerusalén ha sido destruida y su pueblo ha sido diseminado entre todas las naciones; los hijos de Israel viven sin sacrificios y sin altar; hasta el cumplimiento de las cosas decretadas Jerusalén ha sido destruida y permanece desolada. El viñedo ha sido asolado y han surgido espinas [Is 5:2 y 5:6], el fuego ha consumido las dos ramas de la viña [Ez 15:4], rota está la valla del viñedo, derribada su torre, demolido su lagar; la plata ha sido desechada [Jer 6:30] y no tiene ningún uso. Para Jerusalén está escrito el documento de divorcio [Jer 3:8].

12.– Pues bien, esta breve exposición que he escrito para ti es para que respondas cuando <sup>888</sup>sea necesario dar una respuesta y fortalezcas la mente de quien [te] escuche y que no sea engañado por sus confusos argumentos. No aceptarán ninguna enseñanza, porque la Escritura los retiene aprisionados de tal forma que no escuchan ni tampoco se dejan convencer de que el Señor tendrá misericordia de todos los hombres. Pues dijo acerca de ellos: *Este pueblo me honra con sus labios, pero en su corazón está alejado de mí* [Is 29:13]. Y a Jeremías decían: *La proposición que nos has formulado en el nombre del Señor no [la] queremos escuchar* [Jer 44:16].

13.– Y acerca de estas visiones de Daniel, amigo mío, te he escrito lo mejor que he podido. Pero, sin embargo, debes saber que una vez que le explicó Gabriel lo que sucedería a su pueblo, entonces *en el año tercero de Ciro fue revelada la palabra a Daniel diciendo: La palabra es verdadera, y con gran poder alcanzó el entendimiento de la visión [Dan 10:1]; y dijo: Yo estuve de duelo durante tres semanas. No comí ningún pan agradable, ni carne ni vino entraron en mi boca [Dan 10:2-3].* Observa que en el tercer año de Ciro, Daniel tuvo esta visión, en el día veinticuatro del primer mes, que es nisán, dos años después de que [Ciro] hiciera correr la voz por su reino de que el exilio retornaría <sup>889</sup>a Jerusalén. En el año primero de Darío, el hijo de Asuero, él suplicó ante el Señor, [es decir], al término de los setenta años necesarios para el cumplimiento de las palabras de Jeremías; y como la cosa está indicada, se trata del año primero del reinado de Darío, el medo. En efecto, cuando mató a Baltasar reinó en su lugar. Poco tiempo gobernó en su reino y después [el reino] lo recibió Ciro, el persa. Pero ¿por qué recibió Darío el poder en primer lugar? Sólo para que se cumpliera, según nos parece, la visión que explicó Daniel a Baltasar diciéndole: *Esta es la interpretación de la palabra y la lectura de lo escrito: MENE TEQEL y PARSIN. MENE: Dios ha calculado [los días de] tu reino y le ha puesto fin. TEQEL: Has sido pesado en la balanza y hallado falto de peso. PERES: Tu reino ha sido dividido y entregado a Media y Persia [Dan 5:25-28].* Por esta causa Darío se estableció en primer lugar en el reino, para que se cumpliera la visión. Tras él lo recibió Ciro, el persa, al cumplirse los setenta años, en el momento en que Daniel suplicaba para que el exilio retornara por medio de él [Ciro], como había profetizado Isaías acerca de él: *Él reedificará mi ciudad y liberará a mis cautivos [Is 45:13];* el mismo Ciro dijo: *El poder sobre la tierra nos ha entregado el Señor y me ha ordenado que construya <sup>892</sup>para Él un templo en Jerusalén, que está en Judá [Es 1:2].* Mira que el ayuno de Daniel después de su súplica fue por esto: Permaneció en ayuno porque durante setenta semanas Jerusalén estaría habitada, pero después sería destruida y permanecería desolada eternamente hasta el cumplimiento de los tiempos decretados.

Ha concluido la exposición contra los judíos.

## RESUMEN

En este artículo se presenta una traducción española de la Exposición 19 de Afrates (*Contra los judíos*). Este trabajo de polémica se ocupa del fenómeno del mesianismo judío y del retorno del pueblo de Israel a Jerusalén; pero Afrates no utiliza los fáciles recursos antijudíos de su época, sino que realiza críticas muy inteligentes partiendo del propio texto bíblico.

## SUMMARY

This article presents the Spanish translation of the *Demonstration 19* of Aphrates (*Against the Jews*). This polemic work deals with Jewish mesianism and the return of Jewish people to the city of Jerusalem, but it does so from a point of view that is remarkably free from antisemitism. Thus, he focuses his critics, on arguments given by a clever interpretation of the biblical text.